



ISLAM, DEMOCRACIA Y LAICISMO

El imaginario cultural de nuestro entorno europeo tenga tendencia a un enfoque deformado, y a veces cargado de prejuicios respecto al Islam y el mundo árabe.

Solo la cultura y la educación podrían ayudarnos a ser conscientes de estos riesgos y a tratar de encontrar soluciones.

El islam puede vivir y ser vivido tranquilamente como una minoría en una sociedad occidental.

Nada autoriza a que se nos confunda con esa imagen caricaturizada que difunden algunos medios de comunicación, publicaciones y partidos que practican y predicanel odio al extranjero y que convierten a todos los practicantes del islam en un terrorista en potencia.

El diálogo entre las culturas tiene que tener como objetivo, el reconocimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos.

Los musulmanes europeos hemos aprendido el Laicismo entendido como un espacio no arreligioso sino de neutralidad del estado frente a la religion con una separación clara entre la iglesia y el estado que tiende a no privilegiar a unas religiones frente a otras.

El laicismo no significa lucha contra la religion sino por el contrario una invitación al respeto.

Los musulmanes somos minoristas en Europa y pedimos no ser discriminados como minoría cultural, étnica y religiosa, y que se no reconozca nuestra diferencias.

ISLAM SINONIMO DE PAZ

Como es sabido, la palabra árabe islam significa paz. Muchas palabras derivan del vocablo SALIMA, por lo que el significado de la palabra musulman es individuo pacífico. "En lo que respecta a la religion islamica comprende la aceptación voluntaria de los enseñanzas de la revelación divina. "Di, creemos en Dios en lo que nos fué revelado a Abraham a Ismael a Isaac a Jacob y a los doce tribus en lo que su Señor fué concedido a Moisés a Jesús y a las profetas sin distinción alguna entre ellos, porque somos, por El, Musulmanes"(Corán 41:84)

Además de ser una 'religión'(DIN, monoteista, el Islam es también una civilización fue contrariamente a lo que se entiende ha evolucionado en el tiempo. Los Musulmanes han optado por la preservación de las costumbres y la moral islámica, rechazan las inclinaciones de irracionalidad y fanatismo, características antagonicas en las ideas basadas en la razón sobre los cuales se fundamentó la doctrina islámica. La sabiduría, el

conocimiento, en definitiva, el razonamiento, adquieren la primera categoría en los comportamientos de las sociedades musulmanas. Durante muchos años el Islám dominó en el mundo con su poder, su saliduría y civilización. Heredero de tesoro (científico) de griegos, lizantinos y persas, el Islám transmitió ese tesoro a Occidente después de enriquecerlo. Así, pudo ampliar el horizonte intelectual de la Edad Media y ^{dejó} una huella profunda sobre la vida y el pensamiento europeo.

Hay que subrayar, contrariamente a la errónea concepción que identifica musulmanes y árabes, que de los 1300 millones de musulmanes con que cuenta aproximadamente el planeta, solo 250 millones son árabes, es decir menos del 20 por ciento. El país que reagrupa la población más importante de musulmanes en el mundo es Indonesia, con 175 millones de personas. El primer país árabe musulmán es Egipto, que llega a estar en octavo lugar con más de 37 millones de creyentes. En la Unión Europea, según diferentes estimaciones hay entre 12 y 15 millones de musulmanes, cifras que, evidentemente, se incrementan considerablemente si sumamos los musulmanes que habitan en el continente europeo; los países de la Europa balcánica que cuentan con poblaciones musulmanas desde fechas muy antiguas, los países de Europa occidental tienen comunidades musulmanas relativamente recientes que están formadas esencialmente por inmigrantes. El islam más que una religión, es también una civilización, es a la vez ley, moral, estilo de vida y cultura.

ISLAM Y MODERNIDAD

El fenómeno referido al islamismo y sus variantes es el que preocupa a Occidente, especialmente desde hace relativamente poco tiempo. Si bien es presentado como un fenómeno de reacción anti-occidental, insistiendo en la línea argumental que nos brinda la historia.

La necesidad de afrontar las nuevas circunstancias que no contemplaba el islam, han hecho que, a lo largo de 14 siglos, los juristas islámicos esporádicamente hayan tenido que recurrir a los principios del "iymaa" (consensos) y "dharura" (necesidad), ya que en puridad el islam, aparte de no ser obstáculo al progreso, abre la puerta al reformismo a través del "iytihaad" (esfuerzo de reflexión personal). El profeta Mohamad la paz de Dios sea con él, previno que en el caso de que el Corán y la sunna (tradición) permanecieran unidas; la recomendación de recurrir al razonamiento por "kiaas" (analogía). Si este es inaplicable deberá ejercer sobre todas las bases el razonamiento y el punto de vista personal, el "rai". De esta forma como decíamos se da acceso al reformismo.

Aun que hay que decir, una vez más, que desde los propios orígenes del islam se ha primado el progreso ligado a la ciencia, al desarrollo y por tanto a la modernidad bien entendida. El Corán subraya la superioridad del "alim", el hombre que posee la sabiduría y

la ciencia. En este sentido podemos decir que 250 versículos coránicos tratan de la legislación, mientras que 750 exhortan a los creyentes a estudiar la naturaleza, a reflexionar, y a hacer de la adquisición del saber y de la comprensión de la ciencia un elemento de la vida de la comunidad. Que el islam es incuestionablemente compatible con el desarrollo técnico, con la ciencia y el progreso, lo demuestra su devenir en la historia posibilitó un sistema de valores que generó la libertad de pensamiento y de creación. No obstante, si bien es verdad que en su condición mas reciente, la incorporación a la modernidad del islam se ha llevado a cabo a pasos agigantados. Los verdaderos principios islámicos nunca son contrarios a la ciencia y al saber. Sin embargo y, mas allá de la propia realidad, en occidente se tiende a contraponer islam a occidente, haciendo creer que la concepción islámica de la vida es antidemocrática, y por tanto antioccidental, cuando verdaderamente ya en los orígenes del islam el sistema que se ha primado ha sido el de la elección directa y democrática de los califas y sucesores de profeta la paz sea con el. La incorporación de la filosofía árabe del pensamiento griego tiene que llevar precisamente con esa capacidad de saber incorporar la modernidad a los retos que la historia impone en cada una de sus etapas. La democracia no puede pretenderse como un valor exclusivamente occidental cuando la realidad historia no concentra el inicio de la sensibilidad libertaria en Atenas, ni mucho menos concluye en Europa ni en occidente en general.

La sociología y las abundantes obras de filosofía y política conforman buena parte del armazón teórico que da cuerpo al islam. La literatura islámica ya sea en lengua árabe, turca o persa, configura un elevado pensamiento en torno al ejercicio del poder político. En la ciudad ideal de "Alfarabi", el autor articula la conclusión de que "el estado perfectamente organizado debería abarcar a todo el mundo habitado y comprender a toda la humanidad... Por otra parte, y en la misma línea, "Iben Jaldun" señala que "existe una lógica entre la vida de un estado y de un hombre. Por lo que lleva a formar que: el estado es el gran comerciante, su deber es asegurar que el dinero que recibe por impuestos vuelva a circular otra vez entre el pueblo. En definitiva, que islam y democracia, si se hace una lectura objetiva y positiva la "religión" no solo son conceptos antagónicos, sino que se pueden aportar, unitariamente, abundantes elementos de enriquecimiento. Pero claro, para ello habría que empezar primeramente por despojarnos de los muchos prejuicios que a todos nos condicionan.

Seguir manteniendo los ancestrales prejuicios y estereotipos, tanto en su sentido idealizante como demigratorio, se enfrenta hoy a una circunstancia que solo se esta discutiendo un nuevo modelo de relación con el diferente, si no que se esta buscando un nuevo modelo de identidad europea acorde a los retos de los nuevos tiempos. Los valores de fraternidad, inherentes a los principios de las confesiones monoteistas, ha de ser uno de los elementos dinamizadores en las nuevas relaciones entre la personas. Posiblemente uno de los problemas que giran entorno a la construcción de la unidad europea estriba en buena medida, en la configuración de sus fronteras culturales. La

presencia en Europa de un mosaico de culturas y conformando un mapa cultural heterogéneo.

Sin duda, uno de los pilares fundamentales de la cultura europea y de la organización de sus sociedades esta en la secularización de la vida política. Europa horientó su filosofía en el desarrollo de sociedades racionalizadas entorno a la modernidad y la ilustración. Afortunadamente muy atrás quedan aquellos episodios históricos en los que los moriscos debían de ocultar su verdadera confesión religiosa. La practica del islam en la Europa democrática sin menoscabos de la inspiración laicista, pero a su vez consecuente con la pluralidad que caracteriza la sociedad europea, no tiene que perder su vigor y vigencia. Mas bien a de tender a ser - la realidad así lo era imponiendo- parte irrenunciable de esa Europa multicultural. Por que Europa no puede defenderse a partir de una identidad étnica, confesional, o incluso de proximidad cultural. En realidad es a la vez una idea - la del diálogo a la universalidad humanista - y un combate contra las ideas que, dentro de su propio seno, quieren pervertir esa idea. Es decir, Europa será plural o no será. Hay un islam europeo que no se puede ignorar en la configuración socio-política. Es posible que en muchas ocasiones en Europa aún se siga viviendo psicológicamente en una especie de separación cultural, que mas que una convivencia en las sociedades multiétnicas, lo que en verdad puede haber sea una desviación que nos aboca a una fría coexistencia. Es posible que las sociedades europeas no están preparadas para responder con plurosidad, con solidaridad, comprensión al reto de nuestro tiempo. es posible que se viva demasiado uniformados en la cultura, demasiado ensimismados, comodos y confortables en la prosperidad. Y es posible que las actitudes estén demasiado mediatizadas por una supuesta "amenaza" desde la cohabitación con otras culturas y creencias que alteran el actual orden establecido. Es posible, efectivamente estamos asistiendo el nacimiento de un islam "a la europea" así es, muchos o pocos, la buena gente de aquí y de allá debemos hallar formulas de relación generosa, solidaria, intercultural, entendiendo que Europa no necesita ser mas Europa sino mas mundo. Los europeos debemos reafirmar nuestros conceptos de democracia, convivencia pacifica y tolerancia. La tolerancia no es solo paciencia. Al contrario la tolerancia es la compresión de otra cultura que se desconoce y se admira. No es solo una actitud ética es también una actitud estética. Los musulmanes europeos o los que viven en Europa estamos empeñados en aportar lo mejor de nosotros mismos a la construcción de esa Europa a la que todos debemos contribuir a proporcionarle un alma. La presencia musulmana en el paisaje de la sociedad europea es un enriquecimiento importante en muchos ordenes, muchos ordenes, pero sobretudo contribuye a la reflexión sobre el lugar que debe ocupar la espiritualidad en las sociedades secularizadas de un mundo cada vez mas abocado al consumo mas desenfrenado y destructivo.

En la recomendación I.162 del consejo europeo aprobado el 19 de septiembre de 1991, sea certera y apropiado su cumplimiento por los estados miembros a la unión, especialmente el párrafo nº 6 que dice teatralmente:

"El islam, no obstante, se ha mostrado de manera deformada y continua siéndolo, por ejemplo a través de estereotipos hostiles o orientales, los europeos son poco conscientes de que el islam contribuyo de manera activa y positiva a la cultura europea en el pasado, y en la Europa actual también. Los errores históricos, educacionales y el análisis simplista de los medios son los responsables de esta situación."

En el caso de la mujer en el islam por ejemplo, la verdadera educación islámica no es opresora de la liberación femenina. El Corán dice: " en verdad vosotros tenéis un derecho sobre vuestras mujeres y ella tienen un derecho sobre vosotros " (surah 2- aiah 203). Consecuentemente en esta linea se definiría también "ibn rushd" (Averroes) en la configuración de su pensamiento entorno al estatus jurídico de la mujer en el islam en el sentido de que siempre participaba en la discusión de derechos, aspectos sociales, matrimonio, divorcio etc..., e incluso ya en aquellas fechas ejercían la función de juez, algo revolucionario en la época medieval, no solo en la sociedad islámica de entonces.

Pero como decía anteriormente, prácticamente es difícil entablar un intercambio de opiniones o un debate sobre el mundo musulmán o mas bien sobre el islam y no desembocar casi irremediabilmente en una cantidad de acusaciones de dudosa consistencia concernientes al papel de la mujer en el islam. La ignorancia extrema, o en el mejor de los casos el gran desconocimiento, alcanzan cotas insospechables. Por otra parte, las desigualdades entre los sexos no son exclusivos en el mundo Musulmán. Las estructuras patriarcales prácticamente son una constante en todas las sociedades de mediterráneo. Si bien hay que recordar que la reclusión de la mujer se remonte al gineceo griego se continuo en el periodo bizantino y fue imitada por los Abasis como signo aristocrático para diferenciar a las mujeres de la corte, cuyo espacio era el palacio, de las plebeyas que se desenvolvían en las calles para realizar tareas impropias de la nobleza como compras, mercado, etc...

Posteriormente el harem se interpretó como una medida para proteger la castidad femenina. En lo que respecta al patriarcado, en cualquier manual al uso podemos hallar la explicación que dice que estas sociedades patriarcales mediterráneas se han definido por dos principios.

Primero: Que la mujer debe de estar bajo el dominio del hombre.

Segundo: Que los jóvenes están supeditados al dominio de los viejos.

A tenor de esto, la mujer estará limitada a desempeñar la responsabilidad de su madre y esposa, de ahí el harém y el velo, que no son originariamente islámicos. La evidencia antropológica muestra que esta ha sido la forma predominante de relación mediterránea hace 3 milenios.

La lucha colectiva de las mujeres a la largo de los dos últimos siglos ha hecho que el patriarcado en Europa vaya retrocediendo conforme se irán ganando batallas al clero

hasta alcanzar la igualdad y la libertad de hoy día. En cuanto al mundo musulmán serán las mujeres, las propias protagonistas en su lucha, quienes irán pasando cotas de libertad con su participación en los distintos movimientos.

Sí bien, obviamente distan mucho los logros alcanzados con respecto a la mujer occidental. Más bien con el miedo a la pérdida de los valores tradicionales tras una colonización que duró mucho y originó un proceso de aculturación, se experimenta no solo un parón en el proceso de liberación de la mujer, sino que incluso se retrocede. Los Códigos de la Familia Musulmana, promulgados en muchos países musulmanes, significarán la legitimación de la autoridad del hombre sobre la mujer haciendo una lectura interesada y ultraconservadora de los textos coránicos.

Esta posición reaccionaria que se opone a una lectura evolutiva y progresiva de los textos religiosos, neutraliza la posibilidad que facilita propiamente el Islam para afrontar los retos que imponen los nuevos tiempos. La verdad es que casi siempre se ha echado en falta una auténtica política de presión en pro de los derechos de la mujer. De todos modos, hay quienes confunden viejas tradiciones, ancestrales la más, con la doctrina que sustenta el Islam. Tradiciones que en la mayoría de los casos chocan frontalmente con la visión del Islam sobre la mujer y que han permanecido ancladas por unos intereses definidos por el patrón que ha diseñado el hombre en la sociedad musulmana., Un patrón a su medida, subjetivamente acoplado a sus intereses en todos los ámbitos. Es una actitud de lucha para perpetuar los privilegios del hombre en unas sociedades en las que los criterios del hombre tienen predominio absoluto.

El machismo de la cultura mediterránea siempre se ha arreglado muy bien sin la cobertura ideológica que hoy pretende darle la lectura literal de ciertos referentes islámicos. La liberación de la mujer pasa por una relectura del pasado y por una reapropiación de todo lo que ha estructurado nuestra civilización. La mezquita y el Corán también pertenecen a nuestras mujeres, tienen derecho a esas riquezas para construir una identidad moderna.

Es posible que para una mentalidad occidental, excesivamente esquematizada en lo referido al mundo musulmán y el Islam, estas reflexiones le puedan ser chocantes. La vuelta voluntaria de gran parte de las mujeres musulmanas a llevar hiyab es otra de las actitudes que desde Occidente no se sabe asimilar. Contrariamente a lo que se piensa, este retorno a esta vestimenta en su gran mayoría lo hacen por convicción propia, por "decisiones intelectuales, sociales y políticas". Sin embargo, a ojos de Occidente estas mujeres son simplemente "víctimas de la violencia machista de los islamistas", cuando en realidad son víctimas de la violencia de un Estado al imponerles un "laicismo" a toda costa.

Por muy paradójico que nos pueda parecer, el hiyab o velo, para las musulmanas que lo usan en vez de significarles un modo de reclusión, contrariamente a ésto, piensan

que es una manera de liberación. En la mayoría de los casos y ocasiones cuando desde Occidente se articula un discurso que pretende hablar de los derechos de la mujer musulmana, es casi inevitable derivar hacia temas referidos al velo, la poligamia y otros tantos temas recurrentes para descalificar al oponente. Pero en buena lógica, lo importante no es el velo si, el velo no, siempre y cuando sea una decisión libre y personal la de llevar o no esta indumentaria, lo fundamental es centrar la discusión, el debate, en los derechos sociales en general, educativos, en las libertades políticas, etc. que debe tener también la mujer en una sociedad justa e igualitaria.

Podemos decir que los tres pilares fundamentales que dan cohesión social a la comunidad musulmana son la Religión (Din), la familia y la comunidad. La poligamia, probablemente sea una práctica que choca con estos valores que dan orientación social al Islam, es también una tradición anclada en la sociedad patriarcal preislámica que el Islam en su tiempo regularizó con reglas muy estrictas que hacían de esta práctica casi imposible, objetivamente muy difícil de cumplir. Su abolición total en aquellos tiempos hubiera significado abocar a las sociedades dado el arraigo de la práctica de la poligamia. Es por ello, por lo que el Islam no prohíbe la poligamia y el divorcio, sino que los regula y les pone trabas, además.. El divorcio es definido en el Corán como el "acto ilícito" más odiado por Dios, con respecto a la poligamia se afirma que debe existir un tratamiento equitativo en todos los sentidos por parte del marido hacia sus mujeres.

El Islam en Europa se presenta como "desencarnado" cultural y socialmente, es decir, se niega a ser religión étnica y la expresión de una cultura de importación lo que aporta, por otra parte, estaría en contradicción con su mensaje de universalidad podrá llevar algún día a abandonar definitivamente la fácil identificación entre inmigrantes y musulmanes para lanzarse a un enfoque más difícil, que es un musulmán en Europa. Pensamos, que por el momento, esta pregunta sigue pendiente de respuesta. La brevedad de la exposición de motivos nos impide hablar del problema, planteado con frecuencia, de la toma de posición del Islam "europeo" y no europeo respecto al LAICISMO.

Nos remitimos a la comprensión que cada uno tiene de su propia identidad y de la del otro. Desde el punto de vista cultural, se recuerda la contribución de la civilización islámica a la cultura europea, sobre todo a través de Al-Andalus, el lugar de Ibn Sina en esta civilización y la influencia de Ibn Rush (Averroes) sobre la cultura de la Edad Media cristiana, y se facilita la necesidad de releerlo y de redescubrir su pensamiento auténtico; para poner de relieve la modernidad del pensamiento de Averroes, el desafío que representa en vísperas del tercer milenio la lucha contra la exclusión y la xenofobia, que nacen del oscurantismo, la ignorancia y los prejuicios, incluso en el mismo seno de la Unión Europea, incluida no obstante la democracia, pluralismo y respeto de los derechos humanos.

Las derivas totalitarias de las sociedades autocráticas, no democráticas y no

pluralistas, las violaciones de los derechos humanos que se perpetúan en ellas, la negación de los derechos de las minorías étnicas, culturales o religiosas hasta el extremo de la "limpieza étnica", se producen a la vista de todo el mundo, más o menos en todas las partes del mundo.

Estas personas, que en su mayoría proceden de la inmigración africana, asiática, pero también europea, están destinadas a permanecer entre nosotros, a compartir nuestra historia, nuestro futuro y nuestro destino. Hayan adquirido la nacionalidad del país de acogida o permanezcan en la situación de "trabajadores huéspedes", estén o no integrados en la sociedad o bien que se les aliente a vivir en comunidad (según las políticas de los Estados), estos hombres y estas mujeres, "nuestros musulmanes" están aquí y son una realidad ineludible. Son los "testigos" de un ISLAM en Europa y de Europa, del que también forman parte numerosos "convertos". Es necesario, por lo tanto, entablar con lucidez y responsabilidad un debate desapasionado que permita encontrar soluciones concretas a los nuevos problemas que plantea la presencia de una minoría musulmana en Europa.

Antonio Romero Roman

Dtr. Facultad de Estudios Andalusies

Granada - España